

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

# 33

## Excavaciones en la Villa Romana del "Cercado de San Isidro"

Parcela «Villa Possidica», Dueñas (Palencia)

Campana del año 1963

Financiadas por D. Antonio Cuadros Salas

Memoria redactada por

el Rvdo. D. Ramón Revilla Vielva, Ilmo. Sr. D. Pedro de Palol Salellas  
y D. Antonio Cuadros Salas.



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES  
SERVICIO NACIONAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

RECIENTES PUBLICACIONES DE LA INSPECCION GENERAL DE  
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

1. LANCIA, por FRANCISCO JORDÁ CERDÁ.
2. HERRERA DE PISUERGA, por A. GARCÍA Y BELLIDO, A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS, ALBERTO BALIL Y MARCELO VICIL.
3. MEGALITOS DE EXTREMADURA, por MARTÍN ALMAGRO BASCH.
4. MEGALITOS DE EXTREMADURA (II), por MARTÍN ALMAGRO BASCH.
5. TOSSAL DEL MORO, por JUAN MALUQUER DE MOTES.
6. AITZBITARTE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN.
7. SANTIMAMINE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN.
8. LA ALCUDIA, por ALEJANDRO RAMOS FOLQUES.
9. AMPURIAS, por MARTÍN ALMAGRO BASCH.
10. TORRALBA, por F. C. HOWELL, W. BUTZER y E. AGUIRRE.
11. LAS NECROPOLIS DE MERIDA, por ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO.
12. CERRO DEL REAL (GALERA), por MANUEL PELLICER y WILHELM SCHÜLE.
13. LAS FORTIFICACIONES DEL MONTGO, CERCA DE DENIA (ALICANTE), por HERMANFRID SCHUBART, DOMINGO FLETCHER VALLS y JOSÉ OLIVER y DE CÁRDENAS.
14. NECROPOLIS Y CUEVAS ARTIFICIALES DE S'ON SUNYER (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSELLÓ BORDOY.
15. EXCAVACIONES EN "ES VINCLE VELL" (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSELLÓ BORDOY.
16. ESTRATIGRAFIA PREHISTORICA DE LA CUEVA DE NERJA, por MANUEL PELLICER CATALÁN.
17. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS PUNICA "LAURITA", DEL CERRO DE SAN CRISTOBAL (ALMUNECAR, GRANADA), por MANUEL PELLICER CATALÁN.
18. INFORME PRELIMINAR SOBRE LOS TRABAJOS REALIZADOS EN CENTCELLES, por HELMUT SCHLUNK y THEODOR HAUSCHILD.
19. LA VILLA y EL MAUSOLEO ROMANOS DE SADABA, por ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO.
20. EXCAVACIONES EN SEPULCROS MEGALITICOS DE VALDOSERA (QUEROL, TARRAGONA), por JUAN MALUQUER DE MOTES, P. GIRÓ y J. M. MASACHS.
21. CUEVA DE LAS CHIMENEAS, por JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY.
22. EL CASTELLAR (VILLAJIMENA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, P. JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY y BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA.
23. UNA CUEVA SEPULCRAL DEL BARRANCO DEL AGUA DE DIOS EN TEGUESTE (TENERIFE), por Luis Diego Cuscov.
24. LA NECROPOLIS DE "SON REAL" y la "ILLA DELS PORROS", por MIGUEL TARRADELL.
25. POBLADO IBERICO DE EL MACALÓN (ALBACETE), por M. A. GARCÍA GUINEA y J. A. SAN MIGUEL RUIZ.
26. CUEVA DE LA CHORA (SANTANDER), por P. J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, Dr. M. A. GARCÍA GUINEA, A. BEGINES RAMÍREZ (Estudio Arqueológico); y B. MADARIAGA DE LA CAMPA (Estudio Paleontológico).
27. EXCAVACIONES EN LA PALAIAPOLIS DE AMPURIAS, por MARTÍN ALMAGRO.
28. POBLADO PRERROMANO DE SAN MIGUEL VALRROMANES (MONTORNES, BARCELONA), por E. RIPOLL PERELLÓ, J. BARBERÁ FARRAS y L. MONREAL ACUSTÍ.
29. FUENTES TAMARICAS, VELILLA DEL RIO CARRION (PALENCIA), por ANTONIO GARCÍA BELLIDO y AUGUSTO FERNÁNDEZ DE AVILÉS.
30. EL POBLADO IBERICO DE ILDURO, por MARIANO RIBAS BERTRÁN.
31. LAS GANDARAS DE BUDIÑO, PORRIÑO (PONTEVEDRA), por EMILIANO AGUIRRE.
32. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE SAN JUAN DE BAÑOS (PALENCIA), por PEDRO DE PALOL.

NOTICARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO

Tomo V. Años 1956-1961

Dirección:

INSPECCION GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

Medinaceli, 4. Apartado 1.039, MADRID

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

# 33

## Excavaciones en la Villa Romana del "Cercado de San Isidro"

Parcela «Villa Possidica», Dueñas (Palencia)

Campaña del año 1963

Financiadas por D. Antonio Cuadros Salas

Memoria redactada por

el Rvdo. D. Ramón Revilla Vielva, Ilmo. Sr. D. Pedro de Palol Salellas  
y D. Antonio Cuadros Salas.



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES  
SERVICIO NACIONAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

INSPECCION GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS  
DELEGACION DE ZONA DEL DISTRITO UNIVERSITARIO DE VALLADOLID

EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DEL «CERCADO DE SAN ISIDRO»,  
PARCELA «VILLA POSSIDICA», DUEÑAS (PALENCIA)

Autorizadas por Orden de 21-VII-1962.

Financiadas por D. Antonio Cuadros Salas.

DIRECTORES: D. RAMÓN REVILLA VIELVA; D. ANTONIO CUADROS SALAS, con el asesoramiento científico de D. PEDRO DE PALOL SALELLAS.

Colaboradores: D. JESÚS SANTOS CUADROS GARCÍA, D. SANTOS CUADROS GARCÍA; Planos de D. FAUSTO PEIDRO ALVAREZ.

El material se depositó en el Museo Arqueológico Provincial de Palencia.

Depósito legal: M. 15.787-1964.

Langa y Cía. Tahona de las Descalzas, 6. MADRID.

## EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DE DUEÑAS (PALENCIA)

Del 28 de junio al 30 de septiembre se ha realizado la segunda campaña de excavaciones en la villa romana de la finca llamada «Cercado de San Isidro», término municipal de Dueñas, provincia de Palencia, lindando con la finca del convento de los PP. Trapenses, no lejos de Venta de Baños. Con posterioridad al mes de septiembre se han realizado canalizaciones de desagüe para evitar humedades en la excavación sin afectar en nada la integridad del yacimiento.

Una breve nota sobre la primera campaña se remitió al Ministerio el 30 de noviembre de 1962 y se publica en el «Noticiario Arqueológico Hispánico» correspondiente. Ampliada suficientemente la excavación en esta segunda campaña para poder describir un conjunto orgánico de ruinas, queremos utilizar algunos de los datos contenidos en la primera de las memorias citadas redactada por don Antonio Cuadros y don Ramón Revilla.

### I. SITUACIÓN

La finca está enteramente cercada mediante tapias de 2 a 3 m. de altura, excepto por el límite con el Pisuerga, y no tiene más que una puerta de ingreso al lado del Monasterio Cisterciense de San Isidro, de los Padres Trapenses. Linda en gran parte con la línea del ferrocarril de Madrid a Irún y la entrada se halla a unos 300 m. de la carretera de Portugal a Burgos por Salamanca, a una distancia de 3.200 m. de Dueñas y a 2.600 de Venta de Baños. En el plano del Catastro de Rústica constituye el polígono 17, parcela I (1).

(1) En la Memoria remitida a la Dirección General de Bellas Artes, en fecha 30 de noviembre de 1962, se hacían constar todos estos extremos de localización en relación al plano catastral. Decíamos que la villa se halla en la parte SW. de la subparcela OI, parcela I, del polígono 17 del catastro, en su límite de la subparcela P-I. La finca «Cercado de San Isidro» en su mayor parte es llana, a poca altura sobre el nivel del río; en cambio, todo el terreno limítrofe de las tapias tiene una elevación sobre el resto de la finca de unos 8 a 10 m., encontrándose las excavaciones en

Las ruinas están a unos 30 m. de la tapia de la finca, al NE. del convento citado y muy cerca de la línea férrea. Tiene cerca, al SW., una fuente. Se sitúa en la parte más elevada de todo este terreno y en lo que debió ser en la antigüedad el margen del río, alejado hoy 544 m. de las ruinas, hacia el SE.

## II. ANTECEDENTES

El antiguo propietario, padre del actual, excelentísimo señor don Santos Cuadros, conoció la existencia de restos romanos por continuados hallazgos en superficie (2). En el plano de su finca, que hace en 1909 llama a la fuente próxima «fuente de la villa Possidica» y a la subparcela que ocupan las ruinas «tierra de las villas», no hay datos epigráficos ni restos de toponimia, ni sabemos de dónde puede proceder el nombre de la villa Possidica, que siguen dándole los excavadores en recuerdo de estas viejas noticias familiares, quizá por Pisoraca, nombre del Pisuerga, incluso en documentos del siglo X.

La excavación la realizan personalmente los dueños de la finca, don Antonio Cuadros y muy especialmente sus hijos don Jesús y don Santos. Se ayudan de pocos obreros para las faenas más pesadas, pero realizan personalmente todo el trabajo de cribado de tierras, etc. Se redacta el diario oficial de excavaciones y se levantan planos y fotografías a medida que los trabajos van avanzando. Colaboran en esta labor de planos el yerno de don Antonio Cuadro, don Fausto Peidro. Toda la labor se efectúa bajo la dirección científica del reverendo don Ramón Revilla y la tutela del delegado de Zona, doctor Palol.

## III. EXCAVACIONES



Durante la primera campaña de excavaciones de 1962 se puso al descubierto una amplia habitación de 10,75 m. por 4,80, bellamente pavimentada por un mosaico de tema marítimo de Océanos y Nereidas, seguida

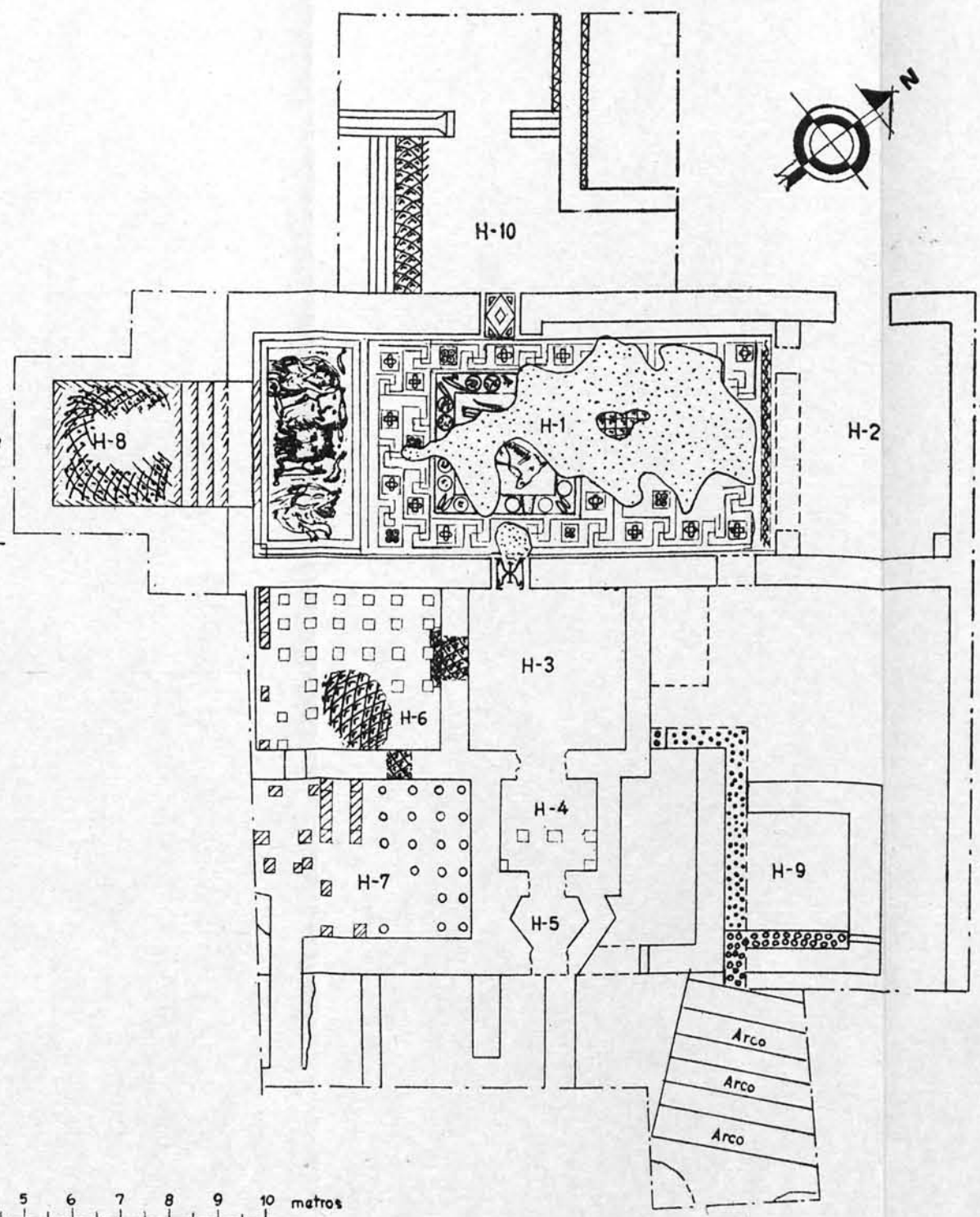
esta parte alta, en el sitio en que empieza a descender una suave pendiente de 32 metros hasta la parte llana de la finca donde no es aventurado suponer que en algún tiempo estuviera el río. La excavación se halla a 2 km. al N. de la confluencia del río Carrión con el Pisuerga, aproximadamente.

Publicamos un calco modificado de las hojas núms. 311-312 del plano topográfico del Instituto Geográfico a escala 1/50.000, con la situación de la villa entre los dos ríos y las poblaciones de Dueñas, Tariego y Baños de Cerrato, basílica visigótica de San Juan de Baños y montaña de Pico Castro y de la finca «Cercado de San Isidro».

(2) Hay pocas noticias publicadas de viejos hallazgos en la zona de Dueñas. NAVARRO, R., *Catálogo Monumental de la provincia de Palencia*, fasc. IV, pág. 37 (Palencia, 1946), nada cita a este respecto. En el Museo Arqueológico de Valladolid hay una lucerna de canal abierto y firmada —del siglo II— con la signatura de Cominis, hallada en las yeseras de Pico Castro (Dueñas). Existe la noticia de que cerca del convento de la Trapa se encontraron sepulturas con cacharros y armas, así como una moneda de Claudio (v. WATTENBERG, F.: *La región vaccea*. Madrid, 1955, página 121, del que tomamos estas notas).

Don Santos Cuadros, padre del propietario actual, estuvo en relación con nuestro Seminario en tiempos de su fundador, el profesor Mergelina, el cual estudió un entalle propiedad del señor Cuadros, aparecido en esta región de la finca, el cual nos proponemos publicar más adelante.

- Signos convencionales
- Mosaico del piso 
  - " levantado del piso 
  - " mural 
  - Pinturas murales 
  - Arcos y bases de arcos de los hipocaustum 
  - Alcantarilla cubierta 
  - " descubierta 
  - Columnas y bases de columnas de suspensiones de Hipocausto 



- H-1 Tepidarium
- H-2 Caldarium
- H-3 " "
- H-4 Praefurnium
- H-5 " "
- H-6 " "
- H-7 Frigidarium o Natatoria
- H-8 " "
- H-9 " "
- H-10 Laconium o Sudationes

Escala. 1:100 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 metros

al N. de otra sin pavimentar, exactamente de la misma anchura y de 3 m. de largo. Aparecieron las puertas de estas dos cámaras y el inicio de la piscina, situada al SW. de la misma.

La interpretación de estas habitaciones se hacía difícil, si bien al parecer los mosaicos en la pared de separación de la habitación con la piscina del SW. hacían presumir dependencias de baños, lo mismo que la iconografía del mosaico.

La campaña de 1963 ha puesto de manifiesto de forma clarísima la estructura de toda la parte de los baños de una gran villa romana, con una claridad y —podríamos decir— ortodoxia de disposición que la planta obtenida puede ilustrar perfectamente los textos de teorizantes de la arquitectura romana a lo Vitrubio. Así hemos podido señalar en el plano que se acompaña las dependencias de los baños: *Praefurnium*, *Caldarium*, *Tepidarium*, *Frigidarium* o *Natatoria* y *Laconicum* o *Sudationes* (3).

Ha sido muy interesante identificar la habitación descubierta el año pasado, con el bello pavimento de mosaico, con el tepidario de los baños, y a él haremos referencia al describir los trabajos de la campaña presente.

### *Conjunto de habitaciones al SE. del tepidario*

El *praefurnium* y dos *caldaria* constituyen un conjunto de tres cámaras colocadas perpendicularmente al tepidario y construidas en un momento único. Por el lado del NE., puede observarse el muro exterior de ellas, en excelente aparejo de piedra bien escuadrada, y talla muy pequeña y cuidada, lo que nos asegura que se trata de un paramento visto y exterior. Por el contrario, en el lado opuesto el *praefurnium* y los *caldaria*, comunica con dos habitaciones (la núm. 6 y la núm. 7 de la excavación) construidas en el mismo momento que lo anterior.

La cámara más alejada del tepidario es el horno (habitación núm. 5). Tiene planta hexagonal irregular, y entrada de fuego por el exterior. Mediante un arco, del que sólo se encontraron restos, se comunica con la habitación contigua o *caldarium* (habitación núm. 4). Al excavar estratigráficamente esta región aparece, debajo de un nivel de tierra vegetal, otro con muy abundantes teselas de mosaico entre las columnas o *suspensurae* de un hipocausto. Esta nueva cámara también tiene hipocausto de ladrillos cuadrados, en número de cinco columnas de *suspensurae*. La comunicación con la habitación siguiente (habitación núm. 3), más ancha y larga, y seguramente otra cámara de *caldarium*, debió hacerse mediante un arco en la parte baja del hipocausto. Los muros de unión con el SE. del tepidario son muy regulares y se unen al de aquél. Por la parte baja de la cámara, comunica con el hipocausto del tepidario. Uno de los pasos de comunicación, de medidas muy reducidas, puede observarse en el ángulo NW. de la pared del mismo. Por lo tanto tenemos la seguridad

(3) Así, por ejemplo, un esquema muy semejante se repite en los baños de Antioquía, al otro extremo del Mediterráneo, con semejanzas incluso en la temática figurada y geométrica del pavimento (LEVI, D. *Antioch Mosaic Pavements*, 1947, I, pág. 260). Prescindimos en esta memoria de todo estudio científico minucioso sobre esta estructura, que realizaremos cuando la excavación esté más adelantada.



de que el tepidario está encima de hipocausto. De este caldario se pasa al tepidario mediante una pequeña puerta cuyo piso tiene pavimento de mosaico. Es un doble tema floral liriforme simétrico unido por la base, estropeada la cuarta parte inferior. En la excavación de esta cámara aparecen, después de una capa de tierra vegetal, un segundo estrato de cenizas muy espeso, y un tercero y último de tierra fina en el fondo. En el segundo nivel aparecen fragmentos de cerámica de dos vasos vulgares de paredes estriadas, y pocos restos de sigillata de los siglos II y III.

Por el SW. esta cámara linda con otra (habitación núm. 6), de su misma anchura pero un poco más larga. El suelo de la puerta entre ambas, está pavimentado mediante un mosaico blanco. Esta nueva cámara no comunica con el tepidario, mientras que por el SE. lo hace con otra habitación (núm. 7) adosada al horno y al caldario descritos.

El hipocausto de la habitación número 6 está constituido por un conjunto de columnas de ladrillos cuadrados, 6 de largo por 6 de ancho; encima se coloca un piso de losas, mortero de cal y el mosaico, sin arcos. Así se ha podido observar en la parte de puerta de comunicación con la habitación número 3, donde se conserva parte del mosaico. Además, en el centro de la cámara, hundido, persiste un fragmento de pavimento importante del mosaico de la misma. Sus temas ornamentales coinciden exactamente con las svásticas de enterchado del pavimento del tepidario, y se conserva, muy destruido, un nudo de Salomón. Este pavimento, de todas las maneras, no es tan fino como el del tepidario. Es interesante observar cómo en el lado SW. de la habitación, hay en el hipocausto una hilada de cuatro soportes de arcos de ladrillo, que completan la disposición de las 36 regulares suspensuras. La estratigrafía de la habitación ha proporcionado los mismos niveles que se observan en este grupo de cámaras. Debajo de un nivel de tierra vegetal existe otro con losas y tejas —de destrucción— encima de otro de cenizas de hipocausto.

La misma combinación de arcos y columnas de hipocausto aparece en la habitación siguiente, donde se conservan seis hiladas de ladrillos cilíndricos, en sentido EW. y cuatro en longitud, mientras que el resto del hipocausto está sostenido mediante arcos. Los niveles de esta cámara son muy semejantes a los de la anterior. En ella aparecen algunos fragmentos de tres vasos de sigillata hispánica tardía —del siglo IV— que está en proceso de restauración.

Creemos que este conjunto descrito hasta ahora forma una unidad a la que pudieron añadirse otras dependencias en tiempos más modernos y que constituye el resto de lo excavado en el sector del SE. del tepidario. Algunas de estas nuevas dependencias tienen un gran interés estructural. La excavación no está más que iniciada, pero creemos interesante describir esta parte de la villa.

Al NE. del conjunto del horno hay una cámara añadida, cuyo muro de cierre une con el del horno. Junto a dicho muro, corre una gran alcantarilla perfectamente conservada y formada por tegulae con «*sigillum*» en el que dentro del recuadro rectangular, se lee *NICRINI* (Mide el recuadro 85 por 23 mm.) (4). Esta alcantarilla constituye un sistema colector

(4) En la nómina reunida por HÜBNER, *CIL. II, Supp.*, pág. 1.088, para Hispania, abundan los *Nigrinus* y *Nigrina* (v. núms. 1.420, 2.711). *Nigrinus*, consul. número 172; *Nigrinus*, 251 (Lusitania), 3.144 (Saelices, Tarraconense), 3.988 (Porcio

que se inicia en sentido perpendicular y junto a la habitación número 3. La primera parte de este colector se halla debajo al lado del muro. A la altura del praefurnium se le une una rama perpendicular descubierta que recoge las aguas de una habitación cuadrada situada al NE. de la excavación, de la que se conserva sólo el piso en *opus testaceum* con el característico reborde en las esquinas. Un *imbrex* que atraviesa este muro conduce las aguas exteriores a esta rama del colector.

Es interesante la forma del sumidero del mismo, en estructura enteramente subterránea: Desemboca en una cavidad cuyo piso debió estar sostenido —al nivel de la planta del hipocausto de las habitaciones descritas— por tres grandes arcos de adobes de gran tamaño, a través de los cuales corre el agua de la alcantarilla. En el extremo SE. de la excavación y después de los arcos surge una disposición de doble depósito de agua con paredes cilíndricas de adobes, muy destruido y que sólo se ha podido observar por el corte del terreno de la excavación y por el interior que tiene capas alternadas de arriba a abajo de tierra con carbón, arcilla-cascajo, tierras quizás finas y otra capa de cascajo. Se nos hace muy difícil interpretar esta disposición, y —sin que esto sirva más que de una pura hipótesis de trabajo— quizás, podamos conjeturar la presencia de dos filtros de agua.

En el ángulo externo del muro de la habitación número 3, con el tepidario, por el SE. de la habitación, y por lo tanto, muy cerca del principio de la alcantarilla, aparece un pavimento bastante alto constituido por tejas con sigillum. No sabemos si están en su posición original —en las excavaciones se han dejado tal y como se hallaron—. El letrero, en negativo contiene las letras *C S E V* (quizás un Caius Severus) (5).

Toda esta región de colector, da la sensación de haber sido añadido al grupo de cámaras de los baños, cuya estructura muraria externa, bien cuidada, quedó escondida por las nuevas habitaciones. Desgraciadamente, por el momento los hallazgos de materiales son muy poco expresivos y no disponemos de una estratigrafía suficientemente clara para dejar este problema resuelto. La excavación en este sector no está más que iniciada y esperamos que la próxima campaña pondrá en claro estas interesantes estructuras y su cronología.

Es evidente que se trata de un añadido al conjunto central de los baños de la villa, pero la construcción en adobe de los arcos, y la aparición de algunos de estos adobes muy quemados, nos ha hecho pensar, también, que se trate de un gran horno del hipocausto de los caldaria de los baños, aunque las extraordinarias dimensiones de lo que hemos llamado cloacas no apoyen esta hipótesis.

Muy recientemente, y ya en pruebas de imprenta esta MEMORIA, hemos visto en Gallia (XX, 1962, fasc. 2, pág. 613) los arcos del horno de ceramista de Laure-Minervois, cerca de Montpellier. Son más cerrados que

Nigrino, Segorbe, Tarraconense), 4.228 (Caio Mario, Gal. Nigrino, Flamen en Tarracono), *Nigrina*, 1.604 (Baena, Bética), 2.356 (Nigrina Sulpicia, Iulipa, Zalamea, Bética), 2.427 (en Bracara Augusta, Tarraconense), 3.010 (Porcia Nigrina en Ilerda), 4.619 (en Vic, Tarraconense) y 5.951 (Varia Nigrina, en Elche).

(5) De ser correcta la lectura e interpretación de C. Severus o Sevius, HÜBNER, *CIL, II* cit., núm. 2.397 (*Sev. Severo*, en el conv. de Bracara Augusta), 2.592 (Severio en Lugo). Son frecuentes los *Sevius* y un *C. Sevius Lupus* (5.639) de La Coruña. No creemos que la inscripción pueda referirse a un Sevir.

los de nuestra villa, pero es sugerencia que no debemos despreciar del todo al estudiar, en un futuro inmediato, esta parte de las ruinas de Dueñas.

Siguiendo la excavación de la zona de baños, se excavó la piscina situada en el mismo eje del tepidarium, al SW. del mismo. Es muy interesante este sector. La piscina se comunica con el tepidario mediante tres peldaños de escalera cubiertos de mosaico, lo mismo que la pared del tepidario que constituye uno de los peldaños. La excavación de la piscina pone al descubierto una cavidad rectangular, al mismo nivel del fondo de los hipocaustos de los caldaria citados. Muros y fondo de la piscina cubiertos mediante mosaico de predominio blancos con grupos de una flor geometrizada de cuatro pétalos, dispuestos en cuadros, tema por demás frecuente en los mosaicos tardíos. No ha aparecido el agujero de desagüe, ya que el fondo de la piscina estaba muy destruido. Se pudo observar una cantidad de teselas calcinadas, resultantes de incendio, y reparaciones con *opus testaceum* de parte del pavimento. En el interior de la piscina, después de minuciosa excavación estratigráfica, aparecen debajo de un grupo de piedras, entre ellas una especie de tosca pila, huesos de animales y restos metálicos que —una vez restaurados— resultan de una esquila. Pudo haber servido de abrevadero de ganado y haber caído allí una pieza en un momento de total abandono de la villa.

Los muros de esta piscina estaban realizados mediante técnica de encofrado y el mosaico unido a una capa de *opus testaceum* rojo bastante fino. Se ha consolidado el muro del NW., en espera de poder restaurar íntegramente este bello baño.

Al NW. del tepidarium se ha iniciado la excavación de una serie de habitaciones al parecer de dimensiones reducidas, quizás con cámara de vapor en la estructura de los muros. Todo ello nos sugiere cámaras de baños de vapor, las llamadas *sudationes o laconicum*, de los baños romanos. Una única puerta comunica el tepidarium con la primera de estas sudationes. El paso —dentro del muro— está pavimentado por un mosaico con un tema geométrico romboidal en azul y esquinas en triángulos rojos.

Los muros del SE. de esta primera habitación, y el perpendicular que la cierra y comunica con otra cámara semejante en el extremo NW. de la campaña, tiene una estructura completamente distinta a los hasta ahora excavados. Están constituidos por un núcleo macizo, estrecho, luego dos cámaras en ambas caras del muro, espacios que aparecen huecos, y la capa de cal y pintura de la cubierta exterior por ambas caras. No aparecen adobes en esta cámara hueca ni residuos de otros elementos de construcción. Es interesante, además, que adosado al muro con cámara y a la izquierda de la puerta de comunicación desde el tepidario, hay un banco corrido cubierto de mosaico tanto en pared vertical como en el asiento. El tema es un grupo de arcos sobre fondo blanco.

En el fondo de esta cámara, y a la derecha de la misma, se ha iniciado la excavación de otras dos que contienen pintura en las paredes. Pero la excavación en este sector está únicamente iniciada, y falta proceder a la limpieza de esta pintura, de la que sólo conocemos los tonos generales amarillo y rojo, muy agrietada, que exigirá su consolidación. El pavimen-

to de estas habitaciones es en opus signinum bastante fino, con el consiguiente reborde en las aristas laterales.

Los hallazgos de objetos en las dos campañas de excavación son bastante escasos. Aparecen restos de sigillata de los siglos II y III en la habitación número 3. Sigillata del siglo IV: un vaso con temas de ángulos impresos en la habitación número 7 y en lo que llamamos «pasillo» comunicando ésta con el ambiente del S.E. Aparecen también numerosos trozos de terra sigillata en la zona 7 B, es decir, en la más al N. de la actual campaña junto a la habitación número 10. Dos pequeñas placas de marfil o hueso, una triangular con un círculo impreso en el centro, y el hueso de una placa fragmentada también con círculos impresos aparecieron no lejos de la alcantarilla y restos de un peine del mismo material cerca de los anteriores. Acabada la campaña y en las operaciones de desagüe apareció otra pieza rectangular de análoga composición y con los mismos dibujos que las descritas. Tampoco es abundante la cerámica vulgar cuyos fragmentos se guardan todos. De todas las maneras hay que proceder todavía a su restauración y estudio minucioso, ya que únicamente hace cuatro meses que han terminado las excavaciones.

Si resumimos el aspecto general de la excavación en las dos campañas pasadas, se ha puesto al descubierto la parte más importante de un conjunto de baños de una gran villa. Da la impresión de que este conjunto responde a un momento único de construcción, y que ha sido planeado de manera orgánica. El centro es un tepidario alargado que termina en una pequeña piscina o natatoria de frigidarium, teniendo a la derecha un conjunto de habitaciones que parten de un horno, todas ellas con su correspondiente hipocausto y pavimento de mosaico, y, todas ellas de dimensiones reducidas como puede corresponder a un ambiente de caldario; mientras que por el lado opuesto del tepidarium habría otra serie de cámaras, también de dimensiones reducidas, con piso de cemento y pintura mural, cuyas estructuras murarias y el propio banco corrido a lo largo de una de sus paredes, parece definir otra habitación de elevada temperatura pero con vapor. ¿Se trata de un cuerpo con sudationes? Esperemos que la ampliación de las excavaciones nos confirmen, con el hallazgo, además, de otros hornos de calefacción.

Esta parte debió corresponder a un primer momento de los baños.

Hay que pensar que el bello mosaico del tepidarium debe atribuirse a este momento. El pavimento —que hemos estudiado detalladamente en otro lugar— corresponde a la mitad del siglo III de J. C. y quizá todavía a tiempos un poco posteriores dentro de la segunda mitad de este siglo. Todo ello nos llevaría a señalar precisamente este momento con la fecha del conjunto de baños.

Se puede hablar de destrucciones durante el último cuarto del siglo III que pueden corresponder a la inestabilidad —si no a las incursiones— causadas por la anarquía militar y por las oleadas francoalemanas. En realidad el pavimento del tepidario ha sufrido poco. No hemos notado grandes restauraciones en el mismo. Sólo conocemos tres puntos donde el pavimento primitivo haya sufrido alteraciones. Por encima y a la derecha del recuadro central que contiene parte de un caballo, hay una zona bastante amplia e irregular que rompe la ornamentación y es únicamente de teselas blancas. Lo mismo sucede en otro pégote, por encima

de donde debió estar el recuadro del caballo, en su lado izquierdo. Uno de los nudos de Salomón, dentro del cuadro que está inmediatamente a la derecha superior del recuadro central, ha sido rellenado con opus signinum. Finalmente, en el ángulo inferior derecho de la habitación, junto al tema oceánico, hay un escurridero circular de mármol calado que ha sido colocado cuando el mosaico ya estaba hecho y se ha completado el parche con teselas blancas. Es evidente, por lo tanto, que el mosaico ha sufrido en un momento determinado y ha sido reparado. El problema es saber en qué momento ha sucedido, ya que el mismo hecho de rellenarse lo destruido mediante teselas iguales y blancas no da indicio alguno de cronología.

Por otra parte es evidente que el alcantarillado y las habitaciones del extremo NE. del conjunto, con sus arcos de desagüe, etc., están adosados a una construcción preexistente. ¿En el momento de la reparación se han ampliado también las dependencias de baños? Un problema de cronología nuevo, creemos podría presentarlo, también, la pequeña piscina cuyo mosaico es menos fino y cuyo tema más tardío. Pero tampoco hay argumentos muy sólidos para hacerla posterior al tepidario.

Creemos, por tanto, que estamos ante un conjunto de la segunda mitad del siglo III, posiblemente reparado y ampliado a finales de este mismo siglo.

### *El mosaico del tepidario*

Desde el punto de vista artístico, el hallazgo del mosaico del tepidario constituye el elemento más importante de la excavación. Aunque del mismo se envió a la Dirección General de Bellas Artes detalles y fotografías que se publican en el NOTICIARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO, no queremos cerrar esta primera memoria de excavaciones detallada, sin un apéndice dedicado al pavimento, el cual ha sido repetidamente divulgado en la Prensa ilustrada y del que uno de nosotros presentó una comunicación al VIII Congreso Nacional de Arqueología de Sevilla-Málaga en el mes de octubre de 1963, y tiene en prensa un estudio monográfico en el Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid (6).

El tepidario, que mide 10,80 por 4,90 m. está pavimentado totalmente por el mosaico del que se conserva la parte más importante, presentando grandes zonas desaparecidas, pero afortunadamente corresponden al sector de tema geométrico y no afectan en nada al plafón de tema Oceánico,

(6) Han sido publicadas reseñas ilustradas en algunos periódicos cuya lista queremos dar: *Diario Palentino* (13 de julio de 1963), con una fotografía del conjunto con la Nereida de la izquierda de los Océanos en primer término; *Diario Regional*, de Valladolid (11 de agosto de 1963), con seis fotografías de todo el pavimento; *Programa de Fiestas de Dueñas* (15 de septiembre de 1963), con la misma fotografía del *Diario Palentino*; *La Gaceta del Norte*, de Bilbao (18 de septiembre de 1963), con fotografías de la cabeza del caballo; *Memoria Escolar*, del Colegio de la Salle, de Palencia, con fotografías de la misma Nereida y del friso de animales y acantos que rodean al caballo. En otros periódicos: *Norte de Castilla*, *La Vanguardia*, *Pueblo, Ya, Madrid*, etc. Para el estudio del mosaico, ver PALOL, P. *El mosaico de tema oceánico de la villa de Dueñas (Palencia)*. BSEAA XXIX, Valladolid, 1963 (1964), págs. 5-34, láms. 1-16 (en prensa). De este trabajo proceden los datos que extractamos aquí.

pero por el contrario, el recuadro central con el caballo está muy destruido. De todas formas se conserva: un fragmento del tema central, a manera de emblema, con la representación de un caballo; un ángulo de la cenefa que lo encuadra; una gran parte del sector de temas geométricos, y, sobre todo, el magnífico recuadro con tema oceánico, cuyo estado de conservación es, en todos los sentidos, excelente.

La distribución de los temas decorativos en el pavimento, se realiza de la forma siguiente:

1. Una gran parte del pavimento (8,50 m. aprox. del mismo) está ocupado por una gran alfombra de temas vegetales que contiene en el centro, ligeramente desplazado hacia el W., el recuadro a manera de emblema. Este está formado por un cuadro central, de 1,80 m. de lado, con la representación de un caballo. A su alrededor una cenefa ornamental de zarcillos vegetales con cabezas animales, de 0,40 m. de anchura. Todo recuadrado por una faja azul.

2. Gran panel con representación del tema oceánico colocado a continuación del tema general geométrico, que tiene la misma anchura que éste, y que —juntamente a la cenefa que lo enmascara— mide 5 por 2,10 metros. El estricto campo del tema oceánico, mide 4 por 1,60 m. Las figuras del mismo están colocadas con la base hacia el lado W. del pavimento, mirando hacia la piscina del frigidarium, en idéntica ordenación que el caballo del emblema.

### *El tema general geométrico*

Está recuadrado por una cenefa de 10 cm. con entorchado de dos cintas de color. Por el extremo E. tiene una breve cenefa de peltas contrapuestas de 15 cm. de espesor que ocupa todo el ancho del tepidario. El resto está constituido por combinación de cenefas de entorchado igual al del recuadro, dispuestas en esvásticas, alternando en dos hiladas paralelas, una esvástica con un recuadro en el interior del cual se coloca un nudo de Salomón, con variantes rectas en algún caso y entorchados de cuatro lóbulos. La disposición de estos temas, en relación del emblema, deja una sola hilada de esvásticas en los lados rectos; seis hiladas de esvásticas por encima del caballo —es decir, al E. del pavimento— y dos hiladas entre el emblema y el Océanos.

Extraordinario interés y belleza tiene *el caballo*, de forma que es uno de los mosaicos más finos que conocemos en la musivaria hispánica. Desgraciadamente sólo se conserva del mismo la cabeza y parte del cuello y, en el ángulo posterior del cuadro, las dos patas traseras entre elementos vegetales. Falta la unión entre la cabeza y el extremo posterior de la figura, de manera que —al parecer— es una representación muy desproporcionada, a no ser que se trate de un escorzo de dibujo violento. La parte de la cabeza es de una excelente calidad: sobre un fondo blanco con teselas dispuestas en abanico destaca con gran fuerza la cabeza en la que el modelado de color del bello —azules, sienas, amarillos y rosados— le da una fuerza excepcional. Los detalles anatómicos están expresados con absoluto realismo, así como los arneses —brida y freno (en negro y rojo) que pueden estudiarse con toda precisión y detalle. El ojo es, por su parte, de un sorprendente naturalismo. Lleva debajo de las

crines del cuello el letrero *AMORIS*, en forma epigráfica un tanto tardía, y sobre la mandíbula inferior pendiendo de una tira de cuero, un elemento quizá decorativo como colgante, a no ser que se trate de la marca de la cuadra, en forma de C. Una mano del cuidador sostiene las riendas por debajo de la cabeza. Se observa, además, parte del vestido de este criado, decorado con cruces y en el campo, debajo del morro, el final de unos elementos vegetales. Es curioso observar que la calidad de la mano humana es muchísimo inferior a la del caballo, y se asemeja más a la calidad de las patas traseras que se conservan de este recuadro, muy inferior a la cabeza.

Las teselas son de medidas muy reducidas. En muy raros casos pasan de 1 cm<sup>2</sup>. de superficie, predominando las piezas más pequeñas, colocadas con gran esmero. Además, los verdes y azules cobalto y prusia se obtienen con teselas de cristal, más abundantes en el tema de Océanos. Técnica-mente esta cabeza es el fragmento de mejor calidad de todo el pavimento.

El caballo está encuadrado por una ancha *cenefa de temas vegetales con cabezas animales*. De las esquinas nacen dos plantas que se desarrollan en forma de zarcillos o volutas vegetales carnosas, a la manera de las estilizaciones de acantos (7), formando una cenefa de tallos ondulados. En el centro de cada rizo se colocan cabezas animales. De ellas conservamos cuatro completas y dos más fragmentadas. Las completas son: en el friso de la parte baja del caballo, y desde el ángulo inferior izquierdo del mismo, un león y un toro, y en el friso posterior de caballo —desde el mismo ángulo— un tigre y un antílope o, por lo menos, un antilopino africano. Es curioso observar que mientras los dos últimos están colocados de forma que podríamos interpretar como un esquema de lucha de animales o de caza entre animales, los dos primeros siguen caminos distintos y opuestos. Las cabezas incompletas son: en el friso superior del caballo y desde el ángulo superior derecho, un galgo con collar de teselas verdes de cristal, poco deteriorado, y el morro, en otro rizo, de un animal igual al del galgo; a partir del ángulo superior izquierdo —cerca de la puerta con motivo liriforme— y bajando, encontramos otro animal no identificado a causa de su mal estado. Entre las volutas vegetales completando la decoración se colocan pequeños pájaros, de arte minucioso y factura delicada, estando algunos en forma simétrica en el centro de los frisos. Las teselas dentro de las mismas gamas que el caballo, son de medidas un poco mayores y de arte más impresionista que en la cabeza del caballo. Los colores predominantes son los azules y verdes con gama fría, combinada con tonos amarillentos y tierras tostadas compensando en la gama caliente. Pocas teselas de cristal.

Muy bello e importante es el plafón de Océanos. Como si el artista hubiera deseado darle más importancia, lo separa del resto del pavimento mediante una cenefa de tres hiladas de cuadros formados por cuatro teselas, en colores azul, blanco, castaño o siena, limitados de dentro a fuera por dos tiras finas roja y azul.

Sigue después una ancha cenefa de 20 cm. con un entorchado de tres cintas que enmarca totalmente el plafón, cuyo último recuadro es azul,

---

(7) LEVI, D.: *Cit.*, pág. 505 y ss.

idéntico al que cierra al caballo y al propio friso vegetal que encuadra a éste.

La composición del plafón de Océanos es muy grandiosa y constituye una auténtica pintura, ordenada no sólo desde un estricto punto de vista de volúmenes, sino muy especialmente también, desde un punto de vista cromático. Centra el panel una gran máscara de Océanos, de gran tamaño, con sus características barbas de algas desordenadas y melenas revueltas. Tiene la boca entreabierta de manera que en su sonrisa se ven los dientes. Labios delgados. Nariz recta y ojos extraordinarios, abiertos y claros, con la retina ocupando el centro del mismo, sobre fondo blanco muy claro. Pestañas linealmente señaladas y cejas anchas también con dibujo de vello de las mismas. Va coronado con sus característicos cuernos en pinzas de crustáceo, y dos antenas finas en el centro de la frente, que ponen una nota roja encima de los tonos azules y verdes de las melenas del dios del mar. Esta cabeza está muy cuidada y abundan muchísimo en ella las teselas de cristal, en especial un número de ellas en las gamas de azules y verdes. La tez sonrosada con teselas de rojo apagado, intenso únicamente en los labios. Desde un punto de vista cromático es una auténtica obra de arte. El artista ha tenido en cuenta representar la cara del dios no rígidamente frontal, de manera que la silueta de la mejilla de nuestra derecha se recorta en una línea concreta sobre el fondo azulado de las melenas; mientras que por el otro costado de la cara las teselas pasan gradualmente de los tonos cálidos y sonrosados de las carnaciones, a las formas verdes y azules de las algas, de las barbas, en un modelado con tendencia pictórica tan característica, todavía, de las formas adriáneas y antonianas.

Encima de la cabeza sobre el fondo marino blanco uniforme en todo el plafón, nadan dos delfines, ambos en dirección a la derecha del espectador. El de la izquierda lleva en la boca un pez rojo, que por su color y forma puede identificarse con un salmonete (*mullus surmuletus*, L.) aunque le faltan las barbas características de este pez. Es bellissimo el contraste de los tonos negro-azulados del delfín, con el brillo rojo del pez.

Debajo de la cabeza de Océanos hay otros dos peces colocados simétricamente afrontados a los lados de las puntas de las barbas. Son dos bellísimos ejemplares cuyas escamas —en verdes, azules y blancos— tienen calidades plateadas. Tanto por su color como por su forma nos sugieren se trata de dos ejemplares de tordo (*labrus berggylta*, Asc.) especie, como el salmonete y —naturalmente— el delfín, típicamente mediterráneas y frecuentes en representaciones musivas.

Forman el cortejo de Océanos dos Nereidas colocadas a ambos lados de la cabeza, la de nuestra izquierda vista de frente y montada sobre un toro marino, y la de la derecha de espaldas montada sobre una pantera marina. Es interesante la composición en dibujo y color de estas dos figuras, y su colocación en relación a Océanos, lo que nos sugiere la utilización de cartones destinados a un thiasos marino y transformados por un artista inhábil para componer nuestro tema oceánico.

La ninfa de nuestra izquierda, está vista de frente, desnuda excepto las piernas, en especial la derecha, que tiene cubierta con el manto sobre uno de cuyos pliegues está sentada. Debajo tiene un rizo de la cola del toro marino en el que cabalga. Tiene el brazo izquierdo levantado soste-



niendo un extremo de su paño en forma de vela para recoger el viento como es normal en las representaciones de Nereidas en todo el arte romano. Con la mano derecha sostiene un cesto de frutos, bellamente trenzado. La cara de medio perfil, mirando a Océanos, está enmarcada por el cabello peinado con moño encima de la cabeza, cogido por una diadema de pedrería. Lleva en el cuello un doble collar, una pieza casi anular, de oro (amarillo) y pedrerías (verde y rojo), y otro collar que cuelga por el pecho formado por pedrería, amarillo y verde, quizá oro y esmeralda, del que pende un colgante formado por un cuadro verde enmarcado en oro. En el brazo derecho, por encima del codo, lleva un brazalete con oro y bronce. La factura de la cara recuerda —por los ojos— la del Océanos y tiene un cierto aire un poco rígido sin un perfecto modelado de claroscuro. Es muy bella la posición de las piernas, puesto que, mientras la izquierda —desnuda— esconde el pie detrás del rizo de la cola del toro marino, la derecha se prolonga en línea recta hacia abajo, posición completada por la punta rosada del pie, y está cubierta con sus ropas de color rojo-tostado haciendo contrapeso a las tonalidades oscuras del cuerpo del toro enmarcando ambas el cuerpo sonrosado de la figura.

La cabeza del toro marino está colocada debajo del arco que forman el cuerpo de la Nereida con el brazo izquierdo levantado. Está mirando a la Nereida y tiene unas características de estupendo modelado y maravilloso realismo. Es uno de los elementos más bellos del pavimento. Observamos —y esta observación se repite al analizar la cabeza y patas delanteras de la pantera marina de la segunda Nereida— que el mosaísta era un excelente animalista, o bien, que dispuso de cartones muy buenos para estas figuras, de calidad mejor que las mismas figuras humanas. Entre la Nereida y Océanos está la parte anterior del toro, con una de sus patas delanteras. Iniciándose inmediatamente la cola con una faja de color azul en el borde y moteada en la piel, terminando en una cola muy estilizada entre la Nereida y el límite de la izquierda del panel. La figura está entonada en rosas (carnes), rojos o tierras tostadas, los paños, destacando sobre los tonos azules de la parte marina del toro, poniendo la cabeza de éste, una nota oscura-negro y roja, con una bellísima gradación de grises y unas manchas en blanco en oposición al cuerpo sonrosado de la Nereida.

Entre ésta y el borde izquierdo del mosaico, y sobre el fondo blanco del mar, hay dos delfines, uno en cada uno de los ángulos del recuadro. Y debajo del superior una forma circular de estrella marina o de otras especies de marisco, quizá estilización de un erizo de mar y unos breves trazos negros rectangulares, como para indicar las ondulaciones marinas, que según Becatti (8), son características de la época de los Severos. Es interesante que el mosaísta ha siluetado la parte superior del paño que cubre las extremidades inferiores de la Nereida y todo el costado derecho de la misma hasta la cintura, con una línea negra con un intento de hacerlo destacar del fondo.

La Nereida de la derecha del plafón está montada sobre una pantera marina cuya cabeza y cuerpo se halla en el extremo de la derecha del con-

---

(8) BECATTI, G.: *Scavi di Ostia: Mosaici e pavimenti marmorei*. Roma, 1961, I, pág. 340.

junto; y la cola entre la Nereida y Océanos. La figura está colocada de espaldas, sentada con las piernas hacia Océanos y el torso doblado en el sentido de la marcha del animal, cuya dirección es hacia la derecha del espectador. En este mismo sentido debió tener la cabeza, a juzgar por la línea de la espalda y del cuello, pero fue preciso cambiar la posición de la cara en dirección contraria a fin de que la imagen del dios quedara como auténtico centro protagonista de la escena y esta modificación pudo hacerla el mosaista por su propia cuenta, por lo cual la cara no tiene la calidad del resto del mosaico al apartarse del cartón previsto. Es muy probable que los cartones correspondan a partes de un gran thiasos marino, procesión cuya dirección habría sido hacia la derecha del espectador, y que con ellos se haya montado esta composición simétrica alrededor de Océanos. Las analogías que presenta con el mosaico de thiasos de Lambesa, firmado por Aspasio, creemos apoyan esta afirmación (9).

La figura sostiene una phiala con ambas manos, por encima de la cabeza de la pantera, a cuya patena acude un delfín situado en el ángulo superior de la derecha del plafón. El torso, bellamente modelado, destaca sobre un fondo oscuro del reverso de los paños del ropaje de la Nereida, cuya tonalidad azul negra va a destacar en forma brillante con los amarillos cálidos del anverso de las mismas ropas que cubren las piernas de la figura, constituyendo una mancha de color en la parte baja de la misma, como contrapeso a los suaves rosados de la carne, y en simetría con los tonos rojos tostados de los paños de la primera Nereida. En este sentido debemos señalar que nada se ha dejado a la improvisación en lo que hace referencia al equilibrio cromático del cuadro.

También esta Nereida tiene un cesto de frutas sobre sus rodillas, por el costado del Océano. Toda ella queda cobijada en el arco que constituye el cuerpo de la pantera marina cuya cola serpenteante la separa de la máscara de Océanos. Muy bella es la parte anterior de la pantera. Volvemos a la misma calidad señalada para la cabeza del toro. El animal, de pelaje moteado en azules, verdes (cristal) y rojos, están en actitud de fiereza. La cabeza es un prodigio de síntesis pictórica impresionista, tratada a grandes pinceladas de tonos superpuestos. Además esta movilidad y fiereza contrasta con la suavidad colorística y de volumen del torso femenino.

La composición de masas del plafón queda perfectamente explicada con un centro de simetría en la cabeza oceánica, y a ella corresponde, también, el equilibrio cromático, de forma que a un tono rosado central de la cara del dios, van colocándose, en perfecta simetría, las manchas oscuras de sus cabellos y barbas, los tonos un poco más claros de los monstruos marinos, los tonos nuevamente claros de los cuerpos femeninos y, en los extremos, de nuevo manchas oscuras de los animales y peces.

Todo ello denota modelos excelentes, dentro de una buena tradición artística, y aunque ésta pueda representarse en nuestro mosaico en su forma avanzada, por no llamarla decadente, el factor cromático está cuidadísimo, como muestra de la extraordinaria cualidad del cuadro.

(9) De finales de Antonino Pío o principios de Marco Aurelio (*Bull. Arch.*, 1906, láms. LXXXVII-LXXXIX); *Inv. Algérie*, núm. 190; LEVI, cit., pág. 529, fig. 530; LESCHI, L., *Algérie Antique*, París, 1952, portada.

En otra parte hemos analizado de forma muy detallada los distintos elementos que han servido para componer este magnífico plafón de la glorificación de Océanos. Creemos que no puede negársele cierto sentido apotropaico (10) y que en su composición han tomado parte dos grupos de cartones. Uno de tema de thiasos marino, a la manera de los que pudieron dar lugar al famoso plafón de Aspasios, citado, y otros con la cabeza de Océano que tan frecuentemente preside, en los pavimentos africanos sobre todo, escenas marítimas de pesca, o de navegación. Con estos dos conjuntos se llega a constituir composiciones del tipo de Ain-Temouchent (11) que posiblemente es el mosaico más cercano al de Dueñas, si bien no conocemos —con esta composición— ningún cuadro que tenga la monumentalidad de composición y color del mosaico de Dueñas.

Estilísticamente, el análisis de los distintos elementos constitutivos del pavimento nos lleva a tiempos postseverianos que no dudaríamos en colocar en la mitad del siglo III, hacia el 250.

La misma trayectoria podríamos señalar para el estudio del caballo, que presenta el fondo de teselas blancas dispuestas en abanico, manera frecuente de presentar el fondo casi siempre en ejemplares de excelente calidad, por lo general, tardíos (12), que nada desdichan del extraordinario primor con que se ha trabajado la cabeza del caballo.

Queda como problema sin solución momentánea el nombre del caballo. La forma de genitivo de AMORIS nos sugiere un nominativo anterior, a menos que pudiera tener valor de tal a la manera de «Amorosus». En nominativo «Amor» sólo aparece como nombre de caballo en la yeguada de Sorotus de Sousa (13).

---

(10) El mosaico de Ain-Temouchent, en el Museo Gsell, de Argel (LESCHI, *Ob. cit.*, pág. 193) va acompañado de un texto en este sentido apotropaico recogido por HÜBNER (CIL VIII, 81509). BECATTI, *Ob. cit.* pág. 340, nota 20, hace alusión a este significado y cita la obra de FRIEDLANDER, P., *Documents of dying Paganism*. Berkeley-Los Angeles, 1955, pág. 33, que no hemos visto. FOUCHER, M., *Thermes romains des environs d'Hadrumète*. Notes et documents de l'Institut National d'Arch. N. S. I., 1958, insiste sobre este particular planteando la posible asimilación en el Africa romana a la divinidad local de las aguas Hadad. Sabemos que un alumno del profesor Picard está trabajando en este sentido.

(11) V. nota anterior.

(12) TALBOT RICE, D.: *The Great Palace of the byzantine Emperors*. Second Report (Edimburgo, 1958), pág. 149, señala una serie de ejemplos —casi todos ellos tardíos— con esta técnica, entre ellos el mosaico de León, del siglo III, del MAN de Madrid (Quintana del Marco).

(13) FOUCHER, L.: *Inventaire des mosaïques. Feuille 57 del Atlas Archeologique. Sousse* (Túnez, 1960, núm. 57.120). Muy destruido por la guerra. Fechado en el siglo II.

El estudio pormenorizado del nombre del caballo y del simbolismo del mismo nos llevará —en otra ocasión— a un largo excursus que creemos poder plantear esquemáticamente a partir del genitivo de «amoris». Es evidente que se trata de un posesivo, en cuyo caso podríamos pensar si «Amor» sería el dueño del caballo, aunque no es frecuente este praenomen o nomen en latín, lo cual confiere a la representación del noble bruto el símbolo que ha venido teniendo desde el mundo antiguo, a través de la literatura, desde Platón, pasando por Ovidio, hasta los poetas medievales, como vehículo del amor. Queremos únicamente remitir a la cita de PANOFKY, E., *Early Netherlandish Painting* (Cambridge. Mass., 1958, pág. 506, nota 7, correspondiente a la pág. 349 del texto). Queremos agradecer a nuestro

El análisis de los temas de zarcillos con protomos animales dentro es frecuente, también, en ejemplares tardíos, y en forma de plafón —no de cenefa— lo tenemos en Piazza Armerina (14) y en el siglo III en pavimentos de Cartago (15).

Mucho más hispánico resulta la parte geométrica del pavimento con esvásticas de entorchado como en Liédana, Daragoleja o Elche, para citar únicamente los mejores.

Por tanto, este pavimento une a su indiscutible belleza, el interés de proporcionarnos uno de los mejores ejemplares de temática oceánica de la musivaria romana occidental.

compañero el doctor Caamaño las sugerencias que nos ha hecho en este sentido. Esperamos volver sobre el posible simbolismo de este caballo, en relación al mosaico, a Baco, como dios representado por la pantera y por el toro, y el resto del pavimento; pero éste es tema que nos llevaría muy lejos y que no pretendemos discutir ahora.

(14) GENTILI, G. V.: *La villa erculia de Piazza Armerina. I mosaici figurati*. Milán, 1959, pág. 40, lám. XIV b.

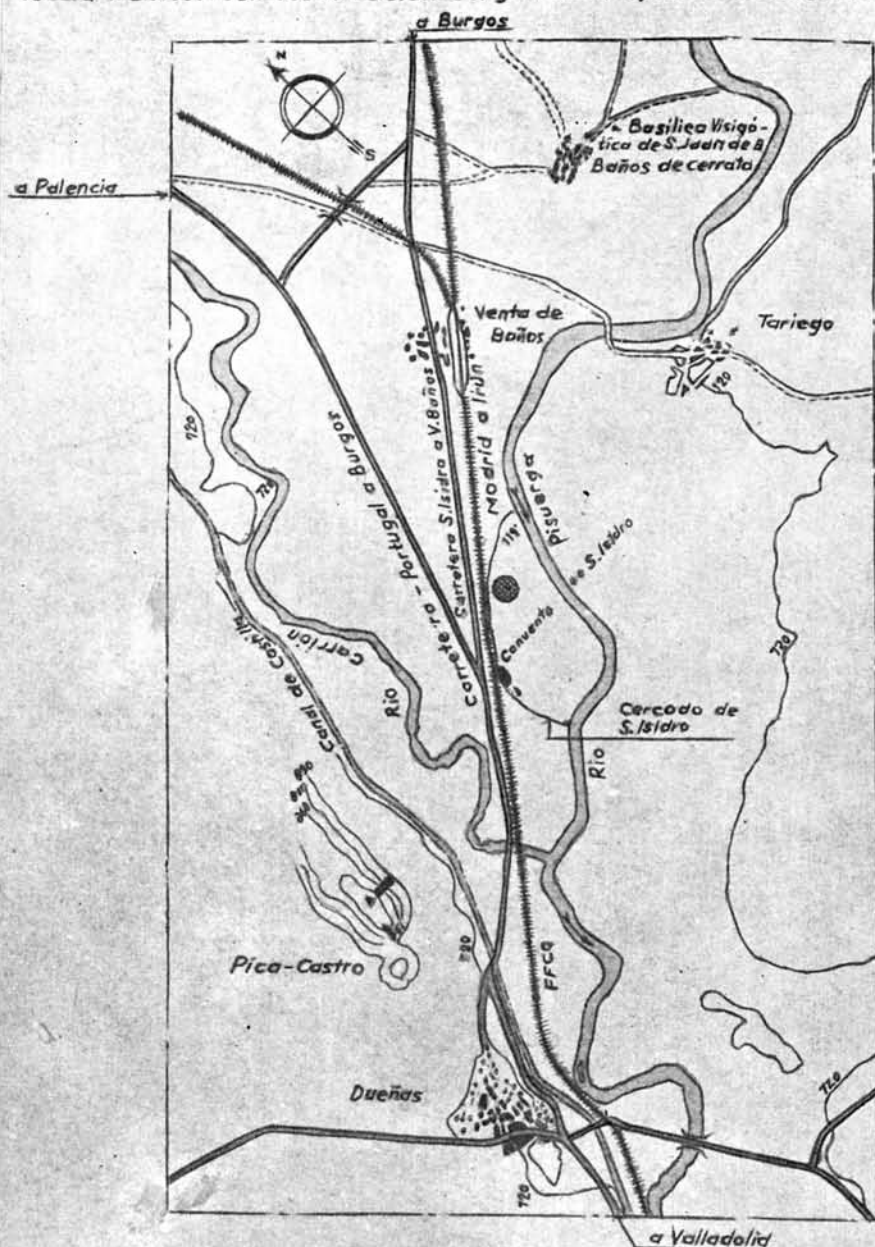
(15) POINSSOT, L.-QUONIAM, P.: *Mosaïques des Bains des Protomés a Thuburbo Maius*. Karthago IV, 1953, pág. 160 y ss.



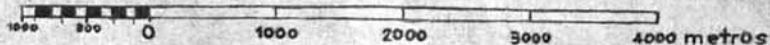
L A M I N A S



Calco modificada del mapa del Instituto Geográfico y Catastral, hojas 311-212, escala 1:50.000 con localización del yacimiento, entre los ríos Carrion y Pisuerga



Término Municipal de Dueñas (Palencia). Finca cercado, de S. Isidro Parcela "villa Posídica"







1



2



3

1 y 3. Exterior del horno del hipocausto y caldarium. Obsérvese el buen aparejo del muro.—2. Interior de las habitaciones del caldarium desde el praefurnium. El muro del fondo de la fotografía corresponde al tepidarium del mosaico de tema oceánico. Observen —a la derecha— el conducto de calor que comunica con el hipocausto del tepidarium. (Fotos Cuadros.)



2



1. Hipocausto de la habitación número 7.—2. Exterior por el SE., del conjunto de los baños. En primer término, a la derecha, el hexágono del praefurnium. (Fotos Cuadros.)

LAMINA IV



Dos vistas del interior de la habitación número 6, con las «suspensurae» del hipocausto. (Fotos Cuadros.)

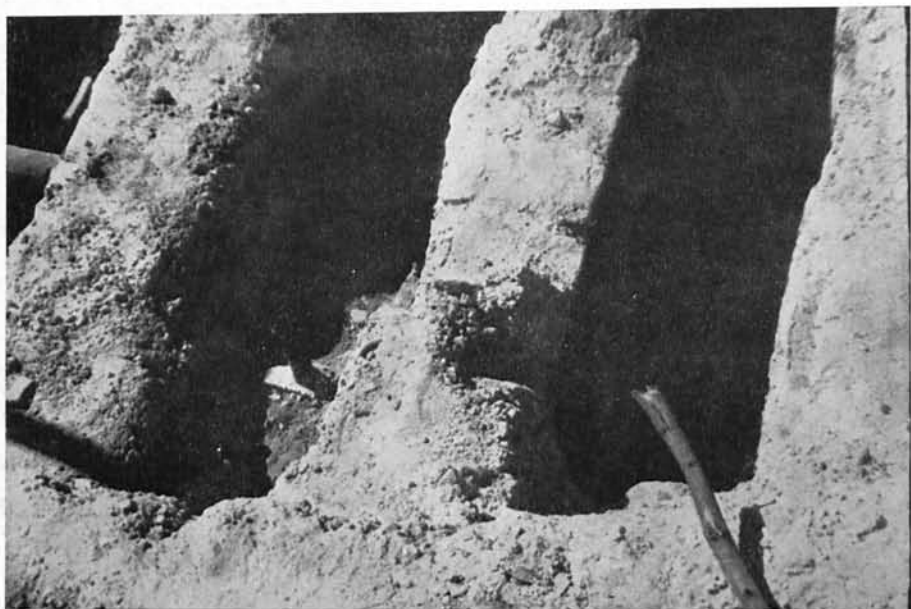
1



2



1. Interior de la habitación número 7.—2. Exterior de la excavación con la habitación número 7 y el praefurnium a la izquierda, y los arcos de drenaje a la derecha. (Fotos Cuadros.)



Grandes arcos del sumidero del siglo IV. (Fotos Cuadros.)



Conjunto del plafón de tema oceánico y detalle de la hereida montada sobre una pantera marina. (Foto Palol.)



Conjunto del mosaico de tema oceánico y detalle de la herida montada sobre una pantera marina. (Fotos Palol.)



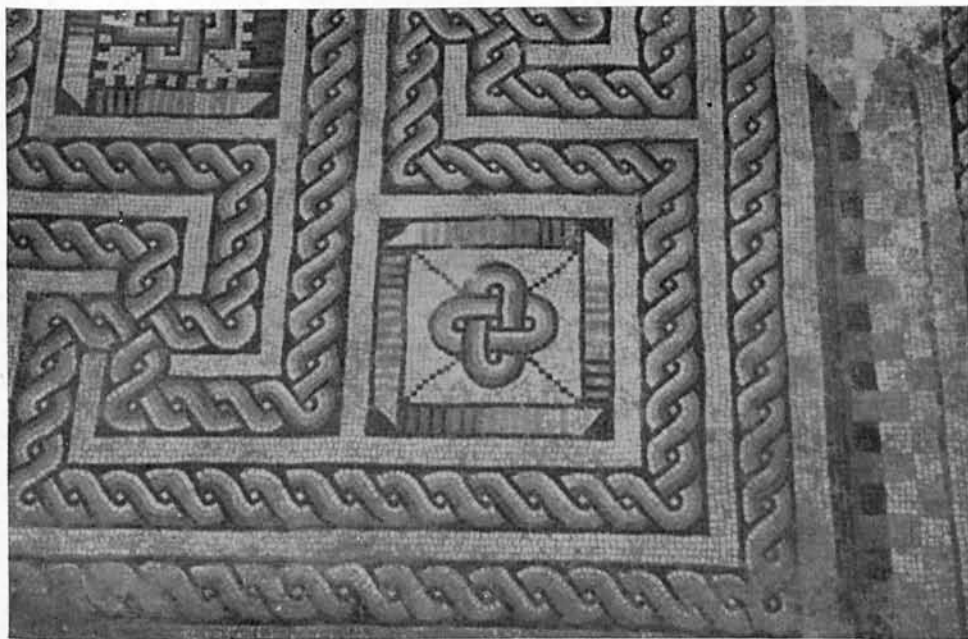
Conjunto y detalle de la hereída montada sobre toro marino, del plafón de tema oceánico. (Fotos Palol.)



LAMINA X



Cabeza del toro marino del mosaico de tema oceánico y cabeza del caballo del amor en el centro del mosaico del tepidarium. (Fotos Palol.)



Fragmento de los temas geométricos del mosaico del tepidarium de Dueñas, y piso de zarcillas de acantos y animales que rodean al caballo «AMORIS». (Fotos Palol.)